



El proyecto de Biorig impulsa la economía circular de proximidad y sitúa a León a la vanguardia europea en gestión agroganadera. DL

El biometano se posiciona como balón de oxígeno para el campo

Biorig transforma los residuos ganaderos en gas renovable y fertilizante certificado con punteras plantas de gas renovable

P. INFIESTA | LEÓN

La transición energética en la provincia de León da un paso de gigante hacia la descarbonización de la mano de la empresa Solarig, a través de su división de gases renovables Biorig, que desarrolla una decena de instalaciones de biometano en Castilla y León. Las iniciativas no solo buscan generar energía limpia, sino ofrecer una solución integral a uno de los grandes desafíos estructurales del campo en la comunidad: la gestión de los residuos agroganaderos.

El proyecto se basa en la producción de biometano, un gas de origen renovable que es, en esencia, el sustituto sostenible del gas natural fósil.

A diferencia del gas que llega de yacimientos geológicos, el biometano se obtiene a partir de la descomposición controlada de materia orgánica (purines, estiércoles y paja).

La ventaja competitiva es doble: se puede inyectar directamente en la red de gas que ya existe sin cambiar infraestructuras y permite descarbonizar sectores clave como la industria y el transporte pesado.

Así que el modelo de Biorig, que actualmente construye una de sus instalaciones en el municipio de San Millán de los Caballeros con una inversión superior a los 35 M€, apuesta por la economía circular de proximidad.

Los proyectos de Biorig se basan en la utilización en exclusiva de residuos de explotaciones ga-



El modelo de Biorig genera energía limpia. DL



El proceso valoriza purines, estiércoles y paja de maíz. DL

naderas del entorno cercano, mediante acuerdos a largo plazo que garantizan estabilidad a los ganaderos.

El proceso, denominado digestión anaerobia, se realiza en tanques herméticos sin presencia

de oxígeno durante más de 60 días.

Pero la cadena no acaba ahí: tras depurar el gas, el material restante (digestato) se somete a una estabilización térmica hasta convertirse en un fertilizante or-

gánico certificado. Este abono higienizado se devolverá a los agricultores locales, cerrando el ciclo de nutrientes en el propio territorio.

MOTOR DE DESARROLLO RURAL

Con 750.000 cabezas de ganado y casi 2,8 millones de aves, León genera millones de toneladas de desechos que hoy suponen un reto ambiental, especialmente por la presión de los nitratos en suelos y acuíferos.

Y las plantas de biometano que impulsa Biorig se presentan como una herramienta de «ordenación», que evitará malas prácticas y reducirá los costes de gestión para las explotaciones.

Además, la llegada de Biorig —grupo de origen castellano y leonés con presencia en 12 países— supondrá un impulso económico para la zona.

Estos proyectos se desarrollan sin subvenciones estructurales, generan alrededor de 35 empleos directos e indirectos locales cualificados durante 40 años e ingresos fiscales a las arcas municipales. Contribuirá a fijar población en un área muy necesitada de inversión industrial.

Frente a las 15 plantas operativas de España, países como Alemania (11.000 plantas) o Francia (700) demuestran que el biometano es una tecnología madura y segura.

El objetivo europeo para 2030 es alcanzar los 35.000 millones de metros cúbicos de producción, y León, con el proyecto de San Millán, está llamado a ser un referente en esta «revolución de las moléculas verdes» que promete dar una nueva vida al sector primario.

¿QUÉ ES EL BIO-METANO?

■ El biometano es el sustituto renovable del gas natural fósil con una composición casi idéntica al gas natural convencional (más del 98% de metano, CH4), lo que permite su inyección directa en la red gaseísta sin necesidad de modificar infraestructuras. La diferencia no está en su molécula, sino en su procedencia. El gas natural fósil procede de yacimientos geológicos (Rusia, Argelia...) y el biometano se obtiene a partir de residuos orgánicos, sobre todo, de origen agroganadero. La planta de biometano de Biorig usará la digestión anaerobia, que valoriza purines, estiércoles y restos vegetales (como paja de maíz) en un entorno cerrado y sin oxígeno, para generar energía renovable a través de la captura del biogás que se depura separando el bioCO2 del biometano apto para inyectarlo a a red. Además, con el digestato resultante del proceso, Biorig produce a mayores un fertilizante orgánico certificado por la normativa europea que está higienizado y estabilizado.

TECNOLOGÍA PUNTERA

Uno de los pilares del modelo de Biorig es la transparencia y la seguridad ambiental. La digestión anaerobia se realiza en entornos completamente herméticos, confinados y que cuentan con la última tecnología en eliminación de olores, lo que reduce drásticamente los olores en comparación con el almacenamiento tradicional de purines y estiércoles al aire libre. Además, Biorig diseña sus plantas para que gestionen exclusivamente residuos agroganaderos locales y nunca lodos de depuradora, residuos urbanos o cadáveres de animales. El objetivo es convertir la instalación en un vecino más que aporte valorización al campo sin alterar la calidad de vida de los residentes. El modelo fortalece el tejido agroganadero y crea una industria verde asociada al territorio. Biorig es la división de gases renovables de Solarig, que acumula más de 20 años de experiencia.